

# EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz miércoles 30 de setiembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA — Gefe de día: el teniente coronel D. Lorenzo Fernandez So-  
mera, comandante del 2.º batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guar-  
nición. Ronda: Voluntarios. Teatro: Milicias.

## Resumen del estado meteorológico correspondiente al mes de agosto de 1812.

El viento ha soplado del N. 3 veces: del E. 10: del S. 4: del O. 10: del SE. 5: del SO. 9: del NO. 4: del ONO. 6: del NNO. 1.

El tiempo se ha mantenido sereno y despejado todo el mes.

La mayor altura del barómetro ha sido a las 29 pulgadas 90 centésimos en los días 11 y 12, con vientos al O. y ONO. y atmósfera despejada, hallándose los termómetros de Fahrenheit y Reaumur, el primero en los 78 grados, y el segundo en los 20: y su mayor descenso a las 20 pulgadas 69 centésimos el día 3, con viento al SO. y atmósfera despejada, hallándose los termómetros indicados en 79 el de Fahrenheit, y en 21 el de Reaumur.

El grado máximo de calor ha sido segun Fahrenheit el de 84, a las dos de la tarde del día 18 con viento al S. y atmósfera despejada, a cuya hora marcaba el termómetro de Reaumur 23 grados.

El grado mínimo de calor lo ha marcado Fahrenheit en los 76 grados, al principio del día 4 con viento al NO. y atmósfera despejada, en cuyo momento señalaba la escala de Reaumur 19  $\frac{1}{2}$  grados.

Altura media del barómetro 29 pulgadas y 80 centésimos. Idem del termómetro de Fahrenheit 80. Idem de Reaumur 21.

De la comparacion de los diarios meteorológicos de agosto de este año, y su correspondiente en 1811 resultan las observaciones siguientes: Primera: la presión atmosférica fue igual en agosto del año pasado a la experimentada en este, segun se infiere de las alturas barométricas y el estado del calor. Segunda: las variaciones en el peso del aire han sido mayores y mas frecuentes en el presente agosto que en el del año pasado. Tercera: el calor se ha graduado constantemente en todo el mes de tres a cuatro grados mas que el que indicaron los termómetros en agosto del año anterior. Cuarta: en agosto del año pasado hubo cuatro días acelajados y tres nublados; y en el presente no se ha observado ninguno. Quinta: los vientos mas comunes en agosto de 1811 fueron los del SO., O. y E., verificándose se igual fenómeno en el del presente año.

Las enfermedades que han reinado este mes, aunque de carácter bilioso, su terminacion ha sido generalmente favorable, y el estado de sanidad en que se halla esta ciudad es digno de admirarse. Pero cómo podremos ver con indiferencia los estragos que en la juventud de ambos sexos hace la viruela?

Cada día invade con mayor furor, y sin embargo la apatía de muchos padres ni aun cuida de precaver el golpe fatal que amenaza a sus hijos. Y ya no podrán disculparse los unos con la pobreza, ni los otros con el temor ó la desconfianza; pues los primeros hallan generosa acogida en los profesores, y a los segundos hartos exemplares les ofrece diariamente la experiencia acerca de los saludables efectos de la vacuna. — Francisco Flores Moreno.

## Resumen del estado de mortandad del mes de agosto de 1812.

Parroquias . . . . .	72
Depósito . . . . .	17
Hospital de San Juan de Dios . . . . .	30
Idem militar . . . . .	34
Idem de Mugeres . . . . .	23
Pirvulos . . . . .	175
Puerta de Tierra . . . . .	1

Total . . . . . 352

## Nacidos y Matrimonios en el mes de agosto de 1812.

Parroquias.	Nacidos.	Matrimonios.
Sagrario . . . . .	38	18
San Lorenzo . . . . .	73	24
San Antonio . . . . .	32	08
Santiago . . . . .	03	00
Rosario . . . . .	11	03
Castrense . . . . .	20	09

Total . . . . . 177 . . . . . 62

## IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 29.—En 28 de julio proseguia el Sr. Mina el bloqueo de Navarra, en donde solo hai 10 hombres — La division navarra se va á reunir en Estella, donde se establecerán hospitales, de que ha carecido hasta ahora — La division del Señor Duran ha entrado el mismo 28 en Calahorra para alistar los mozos útiles — El general en gefe del segundo y tercer ejército da parte, desde Madridéjas el 22, de haberse rendido el castillo de Consuegra por capitulacion, quedando prisionera de guerra la guarnicion, y cogiendo 9 piezas



de artillería, según consta de los estados adjuntos, que la gaceta no inserta (R. 370.) — Por los últimos oficios del capitán general de Venezuela, y del capitán de navío Don Domingo Monteverde, ha sabido la Regencia que el primero estaba en Puerto-Cabello, que se había sometido el 30 de junio (R. ants.), y el segundo á tres leguas de la capital, habiendo capitulado su entrega con el jefe de las tropas caraqueñas. Asimismo da parte el gobernador de Maracaibo de haber sido batidos y destruidos en aquella provincia los rebeldes por las tropas del coronel Don Ramon Correa, que ocupó á consecuencia varias ciudades y pueblos fronterizos del reino de Santa Fe, en que se juró al momento el gobierno legítimo. Las gacetas de Puerto-rico hablan de estar restablecido el orden en Nueva-Barcelona, preso el marques del Toro (R. 467), y fugado su hermano en la Trinidad.

*Diario mercantil del 29* — *Ito á Ita* saca consecuencias rigurosas conforme á los silogismos del prodigio de los prodigios, Fr. Rafael de Velez, cuya argenteada y seráfica pluma ha publicado el *preservativo contra la irreligion &c. &c.* Para muestra de su maravillosa dialéctica, dice (pág. 12) que hasta hace un año no conocía el pueblo los brillantes títulos de *libertad, igualdad, y derechos* del ciudadano; y luego (pág. 5) que los derechos del hombre son *inmutables en la sucesion de los siglos*. — La patria de los filósofos es todo el mundo (pág. 6); luego (ibid.) son fanáticos, misántropos, y *enemigos de la sociedad* — Inglaterra (pág. 24), antes morada de santos, se convirtió desde Calvino en corte de incrédulos; luego (pág. 6) sin la religion se convierten los pueblos en *grutas de fieras*.

*Conciso del 29* — *Ruperto de San Isidro*, á nombre de la coronada villa de Madrid, dice al Sr. Don Antonio de Capmany no puede ménos de extrañar que su fecunda imaginacion no halle, para recompensar la osada empresa del 2 de mayo, premio mas acomodado que el nombre vaga de ciudad, que hasta aquí se ha estado dando á toda poblacion que ha tenido la puerilidad de solicitarlo — Le ruega retire su proposicion, á lo que le quedará solamente agradecido. — Según siguen las cosas en Santander, puede decirse con toda verdad que allí solo se juró la Constitución por ceremonia — J. M. T. inserta un soneto en elogio de una dama filósofa — El brigadier Don Juan Downie da gracias á los Sres. madrileños que actualmente residen en Cádiz, por las muestras que le han dado de su afecto; distincion á que, dice, no se juzga acreedor, conociendo que nada ha hecho en defensa de la península que no le haya dictado el amor que la tiene — El gobierno inglés piensa sacar ventajas de los nobles sentimientos que han suscitado los brillantes sucesos de España, permitiendo que 100 milicianos entren voluntariamente en las tropas de línea — El 14 saquearon los franceses á Soria, que evacuaron el 15, dexando abandonados los enfermos — En Sevilla han preso á Aguirre el oidor, Haro y otros paxaros — Parece que el famoso Teran se halla oculto en Sanlúcar, y

que en Cádiz se hacen diligencias para salvarle. „El *Conciso* tiene un solo principio, á saber: *el que quiera honra que la gane, y el que fuere picaro que la pague*. Si Teran lo es... etcetera, si no lo es etcetera” — Según cartas de Paris del 5, Buonaparte ha resuelto ya hacer de la Prusia un feudo del gran imperio. Dicese que el rei de Dinamarca ha declarado que no entrará en negociaciones con Inglaterra.

*Abeja española núm. 18* — Inserta un oficio del ayuntamiento constitucional del Puerto de Santa-Maria con fecha de 18 del corriente, en respuesta á otro del administrador de las rentas nacionales, negándose con la mayor energia á cumplir la contrata hecha á la fuerza por el ayuntamiento anterior, de *surtir* al vecindario de una cantidad de sal, fuese ó no precisa á su consumo, á cuyo atentado le obligó el poder despótico de Morla, baxo responsabilidad de sus Propios. El ayuntamiento termina diciendo que supuesto es la sal un impuesto nacional, se debe administrar del mismo modo que las demas rentas. — *Máximas políticas*. Primera. Si las leyes mas sabias no se ejecutan, producen el desprecio del legislador. Segunda. En naciones estúpidas solo pueden subsistir los gobiernos arbitrarios: en las virtuosas é ilustradas se sufre el poder arbitrario algun tiempo para asegurar mejor el exterminio de los tiranos. Tercera. Cuando un particular padece injustamente, y el pueblo calla, es señal de que todavia es esclavo. Cuarta. Los cuerpos legislativos que eligen para la execucion de las leyes sujetos ineptos, débiles, ó opuestos á los principios adoptados, y que han excitado la desconfianza, y son aborrecibles, cargan con la exécracion pública. Quinta. Los destinos deben conferirse á los beneméritos, no á los que los solicitan. Sexta. Nacion en que abundan pretendientes, frailes y empleados, está atrasada en ciencias y artes útiles. Séptima. Las plagas mas horribles son la langosta, la peste, el mal gobierno y los haraganes. Octava. El fanatismo es frenesí que se cura con *zurriago y dieta*. Novena. La supersticion engendra ferocidad. Décima. La miseria de las naciones indica estupidez en los gobernantes — Da la descripcion de una tabla de Rafael que representa una bambochada por el gusto flamenco; y termina con unos versos.

#### NOTICIAS.

*Copenhague 15 de agosto* — Se han recibido algunas cartas de Petersburgo que dicen hallarse de vuelta en aquella capital el emperador Alexandro. (*Gac. de Francia*.)

*Londres 4 de setiembre* — El gobierno francés acaba de conceder varios permisos ó pasaportes para la introduccion de efectos ingleses en Francia.

Según cartas de Copenhague del 18 último se ha interceptado una correspondencia que tenia por objeto realizar un plan combinado entre la Gran-Bretaña, Rusia y Suecia, para usurpar á Dinamarca la



isla de Zelandia. El enviado frances es el que se vanagloria de este famoso descubrimiento, ó mejor diremos invencion. (Courier)

Valencia 9 de setiembre.—Antes de ayer se pasó orden á los españoles empleados en palacio que quieran seguir á Francia al fugitivo José, para que esten en la inteligencia que no recibirán en lo sucesivo sueldo alguno, y los franceses solo la cuarta parte: á los ministros y gentiles hombres se les ha pasado oficio, diciéndoles lo mismo, mandándoles en él que contesten dentro de 24 horas. Estas disposiciones los hacen chillar, desesperarse y maldecir á sus nuevos dueños, y á los errados cálculos de su ambicion.

Todos los oficiales españoles subalternos recibirán sus licencias absolutas para irse á su casa ó donde quieran, sin sueldo alguno, y muchos de ellos estan para ahorcarse. Hai quien dice que si no se le admite en nuestro ejército, se tirará un pistoletazo.

Segun otra orden del Sr. Albufera, todas las mugeres, y familias de los empleados, deben salir dentro de dos dias para Zaragoza y Caspe; porque aqui no han de quedar bocas ociosas.

(Gac. del reino de Valencia.)

Granada 26 de setiembre.—Permanece aquí el general Ballesteros, habiéndosele reunido la caballeria que mandaba Echevarri. Han salido 2 divisiones, cuyo destino se ignora.—Los enemigos han evacuado á Guadix y se hallan en Baza. (Cart. part.)

#### CORREOS.

El juéves próximo sale el paquete inglés.

#### PARTES TELEGRÁFICAS.

Dia 29. — Desde las doce de ayer á las de hoy. Se continua en los mismos trabajos que ayer. — Ha pasado de Puerto-real al Puerto un batallon nacional.

En el Trocadero resultan excavadas el 27 varas cúbicas: 16660  $\frac{2}{3}$ .

#### CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 29. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: de Seclanova y Malta; b. ing. Rosa Maria con garbanzos y habas; de Málaga Liba. de grra. esp. CONDUCO CORRESPONDENCIA: de Sevilla 2 mist. intes. id. con artilleria, trigo y aceitunas; de Huelva y Moguer 4 bcs. cost. nac. con vino, carbon y frutas.

#### CÓRTESES.

Dia 29.—Parte de Sanidad: el dia 28 fueron enterrados 2 cadáveres.

Se mandaron archivar los testimonios de haber jurado la Constitución el gobernador y subdelegado de Málaga; el gefe y dependientes de rentas de Juen; el administrador principal de Ociado; los empleados de Hacienda de Córdoba; el obispo, clero y otras autoridades de aquella ciudad, y el administrador de correos de Puerto-Rico.

Felicitaron á las Cortes por haber sancionado la Constitución la ciudad de Arcos, el intendente de la provincia de la Mancha, por sí y á nombre de todos los empleados de Hacienda de la misma, y el corregidor, por nombramiento del pueblo, de la villa de la Puente de Don Gonzalo; y sus exposiciones se mandaron insertar en el Diario de Cor-

tes, con expresion del especial agrado con que estas las habian oido.

Con este motivo hicieron presente los Señores secretarios que era tal el cúmulo de exposiciones de esta clase, que no solo ocuparian dos ó tres tomos del Diario de Cortes si se insertasen como las demas, sino tambien muchísimo tiempo su lectura: por lo cual, hizo el Señor Caneja una proposicion dirigida á que no se leyesen íntegras, y solo se insertase en el Diario un extracto de ellas. La retiró luego, haciéndose cargo de las razones que alegaron, para oponerse, algunos Sres. diputados, con especialidad el Señor Gofin, quien opinó que el Congreso nunca podía emplear mejor el tiempo que en oír la expresion de la voluntad general de la gran nacion de la cual era el órgano; siendo muy conveniente que esta constase, como se verificaba con insertar en el Diario de Cortes las expuestas felicitaciones de los pueblos y las firmas que contenian.

Á la Regencia pasó una exposicion del Señor Pino, para que la tuviesen presente en el informe que se le pidió sobre otra del Sr. Guereña, relativa al establecimiento de una audiencia en las provincias internas del Occidente.

Á la comision de Justicia se mandó pasar una representacion de la audiencia de Valencia, la cual se quejaba de algunos atropellamientos cometidos por el gobernador de Alicante.

Á la de Guerra una representacion del cuerpo de Reales Guardias de Corps, en que quejándose del estado á que se hallaba reducido, pedia que se le restableciese en el mismo lustre y esplendor antiguo.

Se leyó el decreto dado en sesion secreta sobre que si algun consejero de Estado fuese nombrado regente, quedase su plaza vacante; como tambien el nombramiento de Don Juan Perez Villamil á la plaza de quinto regente, vacante por dimision del conde del Abisbal; y el oficio del presidente de la Regencia, por el cual constaba haber admitido este cargo el expresado Señor Villamil.

Á la comision de Premios se mandaron pasar dos oficios del secretario de Gracia y Justicia, el cual habia mérito de la recomendacion que dispensaba el lord Wellington á varios eclesiásticos que habian hecho servicios considerables.

Se procedió á discutir el dictamen de la comision de Arreglo de tribunales, sobre varias adiciones al proyecto de lei; cuya discusion se suspendió, por haberse presentado la Regencia del reino acompañando al Señor Villamil, quien prestó el juramento en la forma acostumbrada. En seguida, habiendo subido al solio con la Regencia el Señor presidente de las Cortes, tomó la palabra diciendo que S. M. al nombrar á Don Juan Perez Villamil para el cargo honroso, aunque terrible, de regente del reino, esperaba que sabria sostenerle como correspondia, grangeándose con su proceder recto é irreprehensible la estimacion no ménos que el respeto de todos sus conciudadanos: gloria que solo podia merecer si en todos sus dictámenes y votos con las demas regentes se ajustase estrechamente al imperio de nuestras leyes y á la Constitución política de la monarquía que acababa de jurar á la presencia de Dios y de la nacion. Contestó el Señor Villamil, protestando que agradecía la grande honra que le hacian las Cortes; pero que los trabajos anexos á ella le habrían retraido de aceptarla, si no hubiese considerado que era el Congreso nacional quien le llamaba; y que debía á su patria hasta el sacrificio de su misma vida; que esperaba que los principios manifestados en la sabia Constitución que acababa de jurar; la prudencia y experiencia de sus compañeros; y las luces de los sabios, le facilitarían el desempeño de tan ardua y honroso cargo; y últimamente, que él por su parte procuraría llenar las obligaciones que se le imponian, deseando que sus fuerzas fuesen mayores para llenarlas debidamente.



*Concluido este discurso se retiró la Regencia, y continuando la discusion, fueron aprobadas conforme al dictámen de la comision varias adiciones, y se levantó la sesion.*

## DECRETO.

„Convencidas las Cortes generales y extraordinarias de la necesidad de asegurar por todos los medios posibles la confianza de la nacion en los empleados y personas que por su ministerio contribuyen á mantener el orden en los pueblos, han venido en decretar y decretan:

1.º „Las personas nombradas por el gobierno intruso, de que habla el artículo 3.º del decreto de 11 de agosto próximo pasado, los empleados públicos, de quienes se trata en el artículo 4.º, que hayan servido al citado gobierno, y las personas comprendidas en el artículo 5.º del propio decreto no podrán ser propuestas, ni obtener empleo de ninguna clase ó denominacion que sea, ni ser nombradas ni elegidas para oficios de concejo, diputaciones de provincia, ni para diputados de Cortes, ni tener voto en las elecciones.

2.º „Esta disposicion no estorbará de modo alguno la formacion de la causa á que por su conducta se hayan hecho acreedores los empleados y demas personas comprendidas en el artículo anterior.

3.º „Las Cortes, cuando lo tengan por oportuno, y despues de haber considerado maduramente el estado de la nacion, podrán rehabilitar por un decreto general á aquellos empleados y personas contra quienes no recayese sentencia que les imponga pena corporal ó infamatoria.

4.º „No se comprenderán en la disposicion del artículo 1.º de este decreto los individuos de ayuntamiento por solo haber servido oficio de concejo en los pueblos, ni los alcaldes, regidores, concejales y escribanos, aunque lleven sueldos de los Propios, ni los contadores titulares que no estaban nombrados por el gobierno, sino por los pueblos.

5.º „Los profesores de ciencias y artes y demas personas dedicadas á la enseñanza pública, nombrados por autoridad legítima, no se comprenderán en el artículo 1.º del presente decreto, ni los maestros de primeras letras, médicos, cirujanos, matronas, ni otros de igual clase, aunque lleven sueldo de los Propios, siempre que por su conducta no se hayan hecho acreedores á la formacion de causa.

6.º „Tampoco serán comprendidos en la disposicion del artículo 1.º los cívicos que por su conducta no merezcan que se les forme causa.

7.º „Si alguno de los empleados ó personas comprendidas en el artículo 1.º hubiese hecho servicios señalados ó importantes á la patria, sin haberlos prestado á los enemigos, lo manifestará la Regencia del reino á las Cortes, para que lo tomen en consideracion en sesion pública, debiendo oírse previamente á los ayuntamientos constitucionales de los pueblos donde hubiesen hecho estos servicios.

8.º „Los que hayan admitido á su solicitud ó sin ella insignia ó distintivo cualquiera del rei intruso, quedan privados para siempre de usar pública ni privadamente de la que antes llevaban concedida por el gobierno legítimo, y de las rentas, pensiones y encomiendas, y de los privilegios, prerogativas y honores de la respectiva orden.

9.º „Los duques, condes, marqueses, barones y otros que hayan solicitado ó admitido del gobierno intruso la confirmacion de dichos títulos, no podrán usar durante su vida de sus denominaciones, ni de los honores anexos á aquellos; entendiéndose esta disposicion sin perjuicio de sus herederos y sucesores.

10.º „Las personas que disfrutaban pensiones concedidas por la autoridad legítima contra el erario nacional, ó sobre las mitras ú otras rentas eclesiásticas, quedan privadas de las pensiones, si hubiesen obtenido del gobierno intruso beneficios, prebendas

ó dignidades, ú otro cualquiera destino en el que hayan hecho servicios al mismo gobierno intruso.

11.º „Los que teniendo por la autoridad legítima beneficios, prebendas ó dignidades eclesiásticas hubiesen recibido otras del gobierno intruso, ó pedido confirmacion de las que tenían, no podrán ejercer las funciones de las primeras, hasta que sean purificados por una causa, que se les formará con arreglo á derecho, y entre tanto serán secuestradas las rentas de los expresados beneficios, prebendas ó dignidades que tenían.

12.º „Esto mismo se observará con los eclesiásticos que hubiesen obtenido empleos civiles del gobierno intruso.

13.º „Los párrocos que hubiesen sido presentados por el gobierno intruso para otros curatos, no se comprenderán por solo este hecho en la disposicion del artículo 11 del presente decreto; y siempre que no resulten cargos contra su conducta, volverán á ejercer las funciones del último curato que obtenian del gobierno legítimo.

14.º „El ayuntamiento de cada pueblo formará una lista de todos los empleados y personas que quedan inhabilitadas segun lo prevenido en los anteriores artículos, y la remitirá á la Regencia del reino, para que pasando copia de ella á las Cortes y al Consejo de Estado, les sirva de inteligencia y gobierno.

15.º „Los prelados eclesiásticos formarán y remitirán igual lista de las personas pertenecientes á su jurisdiccion y diócesi para el propio efecto.

16.º „Si entre los que se dirigen al gobierno en solicitud de empleos y gracias hubiese algunas personas que deban purificar su conducta, lo harán precisamente en los pueblos de su residencia en juicio abierto y contradictorio, informando el ayuntamiento pleno constitucional de los mismos, con audiencia del procurador ó procuradores síndicos. — Tendrálo entendido la Regencia del reino, y lo hará imprimir, publicar y circular. — Andres Angel de la Vega Infanzon, presidente. — Juan Nicasio Gallego, diputado secretario. — Juan Bernardo O. Gavan, diputado secretario. — Dado en Cádiz á 21 de setiembre de 1812. (R. ants.)

## CALLE ANCHA.

*Se dice que nuestro sabio gobierno, deseoso de ilustrar la opinion pública, ha dispuesto que se redacte un periódico por varios individuos de mérito, entre los que se cuentan algunos oficiales de las nuevas secretarías de Estado—El Sr. marques de Panes trata tambien de proteger la publicacion de otro periódico, que tendrá el mismo laudable objeto que el anterior—El mariscal de campo D. José del Pozo y Sucre se halla fuera del castillo: se espera con ansia saber el resultado de la causa formada á este general—Dícese que el mando del Segundo y Tercer ejército se ha confiado al general Ballesteros, por haber sido llamado á Cádiz por el gobierno el general Elio.—El general Maitland ha sido depuesto del mando: dícese que por no haber llevado á efecto las instrucciones relativas á la persecucion de José.*

## TEATRO.

*Iluminacion—Sinfonia—El parecido de Rusia (comedia en 3 actos.)—Un intermedio de música—Manchegas (á cuatro.)—La casa de locos (sainete.)—A las 7½.*

➡ A BENEFICIO DEL EJÉRCITO.



## SUPLEMENTO (\*)

## AL REDACTOR GENERAL

del miércoles 30 de setiembre de 1812.

## Artículo comunicado.

Coruña 12 de julio de 1812.—Sr. Redactor General: Habiendo visto en su número del 18 de junio, con referencia al *Diario mercantil*, que el *Correo de Santiago* ha tomado la voz de los habitantes de Galicia para afirmar que todos quieren que se restablezca el tribunal de la Santa Inquisición ó del Santo-oficio, no he podido menos de llenarme de indignación. Tal aserto es ciertamente una impostura para alucinar á los incautos que viven lejos de aquí, y para sostener con groseras mentiras el partido que no puede sostener con razones. Yo, que trato y conozco á estos mis compatriotas, le puedo decir á V. que abominan de semejante tribunal; no solo por oponerse, como se opone, manifiestamente á la Constitución, que ha sido jurada y recibida con mucho aplauso en esta capital de Galicia y en Santiago; sino tambien porque están convencidos de que la Inquisición ha sido la causa de todos nuestros males, y del bárbaro despotismo que nos ha oprimido. Ayer tarde precisamente me hallaba yo en un corro de mas de diez y ocho sugetos que miran con horror el Santo-oficio. Uno de ellos decia: ¿Es posible que así se abuse de las palabras? ¿Es posible que se llame *santo* el oficio más injusto y atroz que para horror y afrenta de la humanidad se ha exercido sobre la tierra? ¿Es posible que el oficio de quemar vivos á los hombres se haya querido decir *santo*, y propio de los ministros del altar, de aquellos ministros que imitando á Jesucristo no debieran respirar mas que mansedumbre y consuelo para la afligida humanidad; y en vez de tormentos, prisiones, carceles, oscuros calabozos, azotes, hambre, aspas, mordazas y braseros debieran aplicar la dulce predicación, el exemplo de la paciencia y de la caridad, y los socorros de la miseria? Está bien que se castiguen los delitos: es muy justo, justísimo: pero para qué son los tribunales reales, ó los tribunales civiles, ó mas claro, los nacionales? ¿No son para aplicar las leyes á los infractores? Si yo las quebranto, que estos tribunales me castiguen: si soy blasfemo, bigamo, sodomita, ó perturbador de la religion, que estos tribunales me formen un proceso publica-

mente, y me impongan la pena que la lei señale, así como lo hacen con el homicida y el asesino, que no es menos perturbador de la sociedad. ¿A qué esa obscura y tenebrosa Inquisición, en donde se sepultan vivos los hombres, y están años enteros sin saber de sus amigos, de su familia, ni de sus parientes; y destituidos de todo auxilio, entregados á un alcaide, permanecen solos encerrados en un cuarto con ninguna ó poca luz, en donde muchos se han vuelto locos, y en su demencia han sido condenados, ó despues de cinco ó seis años de padecer inhumanamente han sido hallados enteramente inocentes y declarados por tales? ¿Esto se ha de permitir entre católicos, cuando dexando el castigo de estos delitos á los tribunales reales se evitan todos estos males y estos inconvenientes? ¿Por ventura no son tan justificados y tan humanos los jueces civiles como pueden serlo los inquisidores? ¿Estos no son hombres que tienen pasiones tan vivas y violentas como todos los demas? ¿Y no es mas fácil que á la sombra del sigilo y de la obscuridad se dexen arrastrar de estas pasiones? Si no se me cree, digalo el proceso del inquisidor Lucero, proceso que gasta mas de dos resmas de papel para referir los delitos, que valiéndose del secreto y de delaciones secretas supuestas, cometia aquel santo y reverendo inquisidor. Estos crímenes son tales, que llenaron de horror al rei católico D. Fernando, que se arrepiñó de haber fundado la inquisición. Aquel reverendo inquisidor decia á cada momento: dame judío dártele he quemado; á las mugeres empuñallas y luego quemallas; y con efecto, segun resulta del mismo proceso que está en letra antigua de la que se usaba en los tribunales á últimos del siglo 15 y principios del 16, pasaban de quince las houradas señoras y honestas doncellas que tuvieron tan injusta y desgraciada suerte por las instigaciones, venganzas y pasiones desenfrenadas del santo inquisidor Lucero.—Digo á V. que no hablo de memoria: que este proceso le he visto y le he leído yo por espacio de tres meses; y cuando Vds. quieran se le podrá enseñar; que sé donde está. Tomó otro la palabra y dixo: Yo no dudo de

(\*) Las muchas atenciones de nuestro periódico han retrasado la publicación de los artículos contenidos en este suplemento; que servirá de prueba á nuestros favorecedores del buen deseo que nos anima, y de excusa en cierto modo de inevitables dilaciones.



eso, aunque no sabia tan por menor los excesos y tropelias que hizo el inquisidor Lucero; pero sé y me constan otras tropelias y excesos cometidos por otros inquisidores. Yo he visto un proceso formado á un inquisidor, que á principios del siglo pasado hallándose sin dinero fingió unas letras de cambio á cargo de un comerciante llamado Torices: envióle su lacayo para que las cobrase; el Torices le respondió que no debía nada al sugeto librador de aquellas: volvióse el lacayo, y díxoselo al inquisidor; este se enfureció, y pasó á casa del comerciante para prenderle; el comerciante viéndose estrechado y siendo un hombre de bastante espíritu aunque era por la noche no se alteró y alborotó á la vecindad, haciendo resistencia al inquisidor y á los satélites que llevaba, y esto dió motivo al proceso. Sé lo que hizo el cardenal Cisneros; y aun la estratagema de que se valió el fundador de la Inquisicion frai Tomas de Torquemada para plantarla en España. Yo sé tambien las tramas de otros inquisidores; pero todos estos excesos y defectos, todas estas pasioncillas son propias del hombre: ¿por que cual será la profesion en donde no haya abusos? No los hubiera ciertamente referido si muchos de ellos no fuesen mas propios del oficio que del hombre; y si no hubiese otros abusos terribles y abominables, que son propios y peculiares del oficio de inquisidor é independientes del hombre.

Nada detesta nuestra religion mas que la hipocresia y el fariseísmo; y no hai en el mundo cosa que haga mas hipócritas, mogigatos y fariseos que la Inquisicion: Y qué diremos de los inquisidores? Cuando examinan á los reos aparentan y deben aparentar lo que de ninguna manera sienten y les consta que no es; porque así se lo mandan sus instrucciones y las reglas conocidas entre ellos con el nombre de *cautelos*.

Dícenle al reo se sabe (y lo ignoran totalmente) que hizo tal ó tal cosa. Al entregarle al brazo seglar piden y ruegan á la justicia ordinaria que le trate con benignidad y caridad; y sin embargo me consta (pues he tenido un proceso en mi poder) que habiéndose tres reos, dos mugeres y un hombre, arrepentido y pedido perdon ántes de llegar á la hoguera para ser quemados, y habiendo entónces el pueblo enterneándose y pedido por ellos, el corregidor mandó suspender la execucion de la sentencia, y representó á la Inquisicion. Los reverendos inquisidores dixeron al corregidor que llevase adelante la sentencia, pues aquel arrepentimiento coma tardio era *ficto* y efecto solo del temor al suplicio. Volvió el corregidor á exponer que segun lo compungido que los reos estaban, creia, y todo el pueblo tambien, que su arrepentimiento era mui verdadero y eficaz. Contestáronle los inquisidores que ni al pueblo ni á la justicia ordinaria le tocaba examinar si era *ficto* ó verdadero el arrepentimiento de los reos; si solo cumplir los mandatos del Santo oficio: que los llevase á efecto sin mas réplica. Y á su consecuencia los tres reos fueron ahorcados y quemados sin que nada les valiese

su arrepentimiento. ¿A qué, pues, la súplica de que los tratase el corregidor con benignidad y caridad? ¿Qué significan estas palabras en boca de la Inquisicion? Yo creo que lo contrario á lo que todo el mundo entiende; á lo ménos el hecho que refiero, hecho que es indubitable, así lo patentiza.

Si esto puede tener influxo en las costumbres del pueblo, si esto puede pervertir los principios de la verdadera moral, si esto puede romper el carácter nacional haciéndole de franco y veraz, hipócrita y falso; aun son peores los efectos que en lo público produce la Inquisicion. Este tribunal es el que ha producido, las desgracias de España: hace trescientos años que está indirectamente trabajando á favor de Napoleon. La Inquisicion nos ha desarmado y puesto nuestras armas en manos del despotismo para que nos oprima. La Inquisicion es incompatible con la libertad. Aragon perdió sus fueros por la Inquisicion. Cuando el confesor de Felipe II, frai Diego de Chaves, ofreció el arzobispado de Toledo al inquisidor decano de Zaragoza Moron: esto bastó para que aquel inquisidor atropellase todos los principios de la justicia, y violase los fueros de Aragon, sepultando á Antonio Perez en las cárceles de la Inquisicion, y buscando cuatro testigos falsos de los mas facinerosos de la cárcel para que depusiesen contra Antonio Perez lo que los inquisidores les mandasen. La misma Inquisicion suprema se prestó á prender al confesor de Carlos V, frai Pedro de Soto, sin otra acusacion ni antecedente que un mandato de Felipe II.—La Constitucion, pues, que acaban de darnos las Cortes generales, de nada serviria, seria un papel mojado si se restableciese el tribunal de la Inquisicion, tribunal funesto para España; pues cuando se establecieron la primera nacion del mundo en cultura, ciencias, artes, literatura y comercio, y hoy nos vemos atrasados porque la Inquisicion nos ha prohibido conocer nuestros derechos y deberes. Estos abusos no tanto son de los hombres cuanto esenciales al mismo establecimiento.—Y son tanto mas terribles cuanto la Inquisicion, despues de prender al reo, se empeña en sacarle criminal y punible aunque esté inocente. En mi sentir, la Inquisicion debe totalmente abolirse como contraria á la religion católica, incompatible con los progresos de la nacion española, enemiga de los derechos del pueblo, fautora del despotismo y de la arbitrariedad, corrompedora de la moral; y que resiste ó se opone á la Constitucion política de la monarquia española formada por nuestros representantes, y reconocida y jurada por la mayor parte del pueblo.

Otro dixo: yo creo que si algunos del clero defienden la Inquisicion es por ignorancia ó por que quieren conservar sus fueros y privilegios, no tanto con sus virtudes y sabiduria, como por la fuerza y el terror, sellando el labio; y, como ellos dicen, poniendo una mordaza á los que se atreven á hablar de los abusos, y examinar la inversion de sus rentas. Quizá algunos por otro fin mas loable, cual es el que quitada la Inquisicion se aumentarían entre los



eclesiásticos ciertos delitos peculiares á ellos, esto es, la solicitacion *in confessione*, quiero decir; el que los confesores excitarian las mugeres confesadas á cosas torpes y deshonestas. Digo esto, porque entre los muchos procesos que han andado rodando, sacados de la Inquisicion, la mayor parte eran contra frailes por solicitudes en el confesonario. Repúsole al instante otro: Pues sea de eso lo que quiera, no hai necesidad de Inquisicion. Nuestros abuelos fueron tan católicos como nosotros; y en mil y quinientos años no tuvieron ni supieron lo que era la Inquisicion; de modo que yo diria que la Inquisicion fue una novedad en la doctrina y disciplina de la Iglesia. Si pues hubiese peligro; que los obispos, que son los que dan las licencias de confesar, vigilen y velen sobre si cumplen ó no los eclesiásticos confesores; y si abusan, que los priven de las licencias, como hicieron los demas obispos españoles, hasta principios ó casi mitad del siglo diez y seis — De esta manera fueron todos discurriendo; y aun hubo alguno que se pasó á demostrar por reinados, desde los reyes católicos hasta nuestro adorado Fernando VII, los males que habia producido este horrible tribunal, pintándolos con mucha viveza, como tambien la historia de todos los inquisidores generales, desde Torquemada, Deza, Cisneros, hasta Arce — Léjos, pues, de que creyesen que la religion estaba en peligro quitada la Inquisicion, creen que se afianza mas y mas; porque la conducta del clero será mas exemplar, la de los seglares mas pura y veraz, pudiéndose distinguir los abominables hipócritas de los verdaderamente piadosos y católicos. Desaparecerán los delatores secretos, siempre infames, viles y cobardes; y recobramos aquel carácter de entereza, de integridad, valor y valentia, que fue el distintivo de los españoles antes de conocerse esta institucion.

Sírvase V., le ruego, Sr. Redactor, insertar esta carta en su apreciable periódico, para que se vea que en Galicia hai quien sabe distinguir de colores; y que es contrario inquisicion y religion, la cual se conservará mas pura y brillante, abolido totalmente el *Santo-oficio*. Queda de V. afecto y seguro servidor Q. S. M. B. — M. C. P.

#### Artículo comunicado.

Señor Redactor. Mui Sr. mio: Uno de los puntos mas interesantes, y que mas debe fixar la atencion del gobierno, es mantener nuestras comunicaciones con las Américas con la mayor frecuencia. Uno de los principales motivos que alegan los instigadores de las turbulencias en aquellos ricos paises para sostener sus pretensiones, es que la causa de la península está perdida; y esto lo hacen tanto mas creible, cuanto se apoyan en la obscuridad en que están allí todos nuestros progresos políticos y militares por la falta de comunicacion.

No hai que cansarse: la union de las provincias ultramarinas depende en gran manera del mayor impulso que se dé á su comercio con la parte europea de la monarquia. Fomentado este comercio, las relaciones se estrechan cada vez mas y mas; los intereses de ameri-

canos y europeos se identifican; el carácter nacional se despliega en ámbos mundos con toda actividad; la industria prospera, y la consideracion política del Estado se fixa de un modo sólido y respetable. Yo no comprehendo cómo se quieren conservar relaciones con aquellos remotos paises, cuando toda su union se deba únicamente á la identidad del origen de sus habitantes y los de la España europea: vínculos son estos mui precarios. Paises ricos, ya que no nos deban proteccion ninguna, es evidente que cada vez propenderán mas á su independencia. Quiero contraerme á un hecho positivo, y mis reflexiones sobre él podrán acaso tener influencia en el bien de la causa pública, único objeto que ambiciono. El mismo dia que se instalaron las Cortes entró en esta bahia procedente de Lima el navio San Pedro, con caudales. Desde aquella época no ha vuelto ningun buque nacional á aquellos paises. El navio ingles *Estandarte* es el único que se ha presentado en aquellos posteriormente, y la circunstancia de ser un buque extranjero produjo en aquellas provincias y en las europeas algunas cavilidades desagradables. A pesar de esto parece que no se trata de enviar ningun buque de guerra al mar del Sur, aunque las ventajas que de ello resultarían son tan notorias que nadie puede dudarlas ni un instante. De aquel punto no se espera ninguna embarcacion mercante; porque como pierden los capitales en todos los frutos que de allí vienen á la península, nadie es tan insensato que ponga sus barcos á la carga en el Callao de Lima para Cádiz. Y cómo vendrán los fondos que tienen en efectivo los particulares, los de la nacion, y los donativos? Esta conducta es la mas apropiada para sofocar todo comercio con aquella parte de la América meridional, y para justificar las reclamaciones, que lastimosamente se desprecian. Muchas veces se ha pedido alivio en los derechos que paga el cacao de Guayaquil, para estimular á que vengan barcos; pero esto ha sido tambien desatendido. En el dia convendria ademas que partiese á Lima aunque fuera una sola corbeta de guerra, para sacar todo el provecho que se puede de las lisonjeras noticias de la península. La Sebastiana acaba de llegar de la Habana en tan buen estado, que á los 15 ó 20 dias podrá dar la vela para el Callao, y se puede asegurar que á los diez meses estaria de vuelta con mas de un millon de pesos. Aquellos fieles españoles se complacerian de ver en sus costas un buque nacional, y esto reanimaria su lealtad y sus esperanzas. Aun cuando la corbeta no traxese de retorno mas que pólvora, ó nitrato, siempre seria un viaje provechoso al Estado.

Desengañémonos: esta determinacion urge: está fundada en principios de política y de justicia. Algo mas deberia hacerse todavia: el abatimiento en que se halla aquí el comercio de frutos de aquel pais deberia ser considerado con suma eficacia: mientras no se trate de fomentar la prosperidad pública prácticamente, las teorías nunca bastarán para asegurar la consistencia de la monarquia.

Soi de V. afectísimo servidor Q. S. M. B. — L.



*Artículo comunicado.*

Sr. Redactor: Entre los pueblos que mas se han distinguido en el buen recibimiento à nuestras tropas, merecen particular mencion las ciudades de Osuna y Ecija. Luego que se presentó en ellas el destacamento de Guardias de Corps, sus habitantes à porfia se los querian llevar à sus casas, no esperando boletas para su alojamiento: charreteras nuevas, pantalones, casacas de uniforme; en fin, de todo se les proveyò, y todo parecia poco à aquellos generosos habitantes, no pudiendo recordarse sin la mayor emocion que las mismas señoras cosieron la ropa, sirviéndose para galonear del de los uniformes de los caballeros maestrantes. Esta conducta tan generosa ha interesado en tales términos la gratitud de mis gefes, y asimismo la de mis compañeros, que me es indispensable rogar à V. à nombre de aquellos y mio, se digne permitir un hueco en su periódico, à fin de que tan patriótico rasgo no quede sepultado en el olvido. B. L. M. de V. S. S. S.—A. G.

*Artículo comunicado.*

Sr. Redactor: Yo soi el mas patriota, el mas valiente y quizá el mas sábio. Estoy acostumbrado à trabajos, conozco à los hombres, y tengo una honradez à toda prueba: entiendo de todo: se trabajar en todos los oficios, dirigir fábricas, negocios &c. ¿Puede haber un sugeto mas completo que yo? Sin embargo, no se me da destino ninguno ni se me emplea en nada. Verdad es que no lo pretendo ni pretenderè nunca. ¿Pues quien es V? = Yo se lo dirè à V., Sr. Redactor: Soi *Juan Español*.

*Artículo comunicado.*

Sr. Redactor: Entre tantas cosas como ahora se pueden, y deben hacer, si hemos de ser libres, me parece la mas fácil, y mui necesaria, que pues nuestros marinos se han comportado en esta guerra gloriosamente, tanto en Europa como en América, siendo ya tan pocos los navios, y estando desarmándose las lanchas; habiendo de quedar sin destino tanto benemérito oficial, se les entreguen 150 quintos de la leva terrible, que debe hacerse en Andalucía; y puesto, que han aun quedan en la marina excelentes sargentos y cabos, formarían en 3 meses en la Isla de Leon 12 batallones, con los que cualquier general

podiera contar para un empeño. En esta providencia ninguna dificultad, y sí infinitas ventajas, hasta la de la emulacion con el ejército, encuentra S. S. S = M....

*Artículo comunicado.*

Sr. Redactor: Acabo de hacer una pequeña correria en los pueblos comarcanos, que emprendí con el fin de dar el parabien à mis conciudadanos y tener parte en su alegria al verse libres del yugo frances. ¡Qué gusto he tenido en oír a nuestros aldeanos bendecir à cada paso al augusto Congreso que ha labrado su felicidad! ¡Cómo se apresuran à quitar los escudos de armas colocados en sitios públicos en señal de la opresion que sufrían de los que osaban llamarse sus señores! Y en fin, en todas partes he visto en las plazas principales un rótulo con letras grandes que dice: **PLAZA DE LA CONSTITUCION**; y à mi regreso noto que en Cádiz, que fue la primera ciudad de la monarquia que tuvo la dicha de jurar este sagrado Código, no hai rótulo alguno que diga al viagero que el foro no se llama ya como àntes *plaza de San Antonio* sino de **LA CONSTITUCION**, à pesar de haberse sancionado en ella, y ser la residencia del gobierno — En casa del *errero asador de palo*—S.

## AL CUERPO

## DE VOLUNTARIOS DISTINGUIDOS

## DE CADIZ

## LOS ALUMNOS DE LA ACADEMIA

militar del 4.º ejército en accion  
de gracias por el donativo de  
un brillante vestuario.

## SONETO.

Con gloria sube al templo de la Fama  
Por nuestra gratitud hoy conducido  
Tu nombre ¡oh ilustre cuerpo! conducido  
Entre los vivas que en tu aplauso clama;  
Tu sien ornará allí de verde rama  
Sin que à la envidia sea permitido  
Arrebatar corona que ha debido  
Compensar de tu patrio amor la llama.  
¡Oh qué de sacrificios por la gloria  
Hace de la nacion tu celo ardiente!  
¡Cuanto en su bien se afana y se desvela!  
Eterna harán los siglos tu memoria:—  
Si: lo quiere así el Dios omnipotente,  
Y en sus votos la patria así lo anhela.

Imprenta del Estado-mayor-general.



(Grátis.)

# ARTICULO COMUNICADO

AL REDACTOR GENERAL.

Señor Redactor General: Si la mal entendida libertad de imprenta sirve para que cualquiera se atreva á sindicar al gobierno, y á ultrajar á quien se le antoja, tambien debe servir con mas razon y justicia para manifestar al público cuan ajenas de verdad y sin fundamento son las quejas y puntos de que me acusa Don Cayetano Olarra; teniente coronel que fue del regimiento Segundo de Sevilla de mi cargo, en el Redactor del 24 del corriente.

No me introduciré en contestar á este libelo infamatorio por lo que respecta á las quejas que produce Olarra contra el gobierno, porque este sabrá corregir su audacia: ni en la desconfianza que manifiesta de la rectitud y justicia de los fiscales de la causa que se le forma, porque á ellos toca satisfacer al gobierno de su conducta vulnerada atrozmente por dicho Olarra: solo me ceñiré á manifestar, que cuantos cargos me imputa son falsos é infundados; y si nó que diga ¿con qué documentos los justifica? ellos estriban solo en su dicho, y así afirmo que es una calumnia atroz de la cual debe afianzar con todos sus bienes, interin se vé la causa en el consejo de guerra de generales; y entre tanto espero, que para desimpresionar al público de la siniestra idea que habra formado de mi conducta al leer el artículo comunicado de Olarra en dicho Redactor, inserte V. mi contestacion lo mas breve posible para evitar las funestas consecuencias de una impostura tan criminal.

Sin que sea mi ánimo hacer una apologia de mi conducta militar, diré que cuarenta y dos años de servicio; diez y ocho de gefe, tres de brigadier; siempre al frente de los enemigos en todas las guerras de mi tiempo; gefe del estado mayor del ejército de Andalucía; mandando tres divisiones; presidente de una junta militar; segundo general del condado de Niebla; siete meses mandando el punto de Santi-Petri; y ocho acciones en esta guerra; sin haber estado jamas arrestado ni aun reprehendido por mis gefes; parece que son pruebas nada equívocas de mi conducta; el público las graduará; y si es justo que Don Cayetano Olarra la vulnere tan mordazmente; y así lo voi á convencer de impostor con datos seguros y documentos que justifican mi exposicion.

Este ingrato, á quien por mi propuesta nombró la junta de Sevilla teniente coronel de mi regimiento, quiso desde luego substraerse de mi dependencia, y cometió tantos absurdos militares, y tantas faltas de subordinacion, que me ví obligado á dar parte de ellas al Señor inspector general Eguia; y la Regencia del reino le concedió el retiro, sin que yo lo solicitase, con la expresion de *que usaba de conmisericordia por la insubordinacion é independencia con que se había conducido respecto á su coronel*: en la secretaria de Guerra consta cuanto acabo de exponer.

Es verdad que, dirigido Olarra por los oficiales y sargentos, empezó á instruir el primer batallon cuando era Sexto de Sevilla, al mando de su coronel Don José Osorio; pero á breve tiempo de haber entrado yo á mandarlo, marché á campaña con él, creado ya en regimiento de dos batallones, y dexé para el segundo el correspondiente número de oficiales, sargentos y tropa, con cuyo batallon en

la fuerza de 912 plazas, supo estarse diez meses, baxo pretexto de instruirlo, en Monasterio y otros pueblos sin salir á campaña, hasta que habiendo vuelto yo de la expedicion á Castilla, solicité del Señor duque de Alburquerque que lo hiciese salir, atendiendo á las instancias de los oficiales de aquel batallon que estaban avergonzados de no haber visto todavia á los enemigos: testigos de esta verdad son los mismos oficiales que aun existen en este y otros cuerpos.

Nunca he cometido atentados, y por consiguiente nunca he temido que se me descubran; el honor y la conciencia han sido siempre el norte de mis operaciones. Si yo hubiera procedido mal, no habria merecido tantas distinciones y encargos con que me ha honrado el gobierno; puedo presentar muchas certificaciones de mis generales que acreditan mi conducta.

Dos medios vestuarios incompletos recibí mi primer batallon; uno cuando entró la Junta central en Sevilla, y otro cuando la retirada de Medellín, que se vistió todo el ejército en Monasterio: con este marchamos á la expedicion de Sir Roberto Wilson, hasta seis leguas de Madrid; y en nuestra retirada á Portugal, despues de la batalla de Talavera, traxo el habilitado 2140 reales por las buenas cuentas de tres meses que estaba sin pagar la tropa y oficiales, pero todos tan derrotados por haber hecho una marcha de doscientas leguas por los caminos mas ásperos de España, que se determinó en junta de capitanes, segun consta en el libro de providencias, construir en Lisboa pantalones, camisas y sombreros á cargo de los grandes alcances que tenían los soldados, dándole ademas un duro á cada uno. El otro vestuario, que es el único que se recibió completo, vino desde Sevilla á Zafra, y repartidas algunas prendas, marché repentinamente por órden del duque de Alburquerque á unirme á su ejército con motivo de la invasion de los enemigos en Andalucía, y dexando un oficial con tropa para conducir dicho vestuario y el resto de prendas de Lisboa, lo encontró Olarra, y se apoderó de uno y otro, quitándoselo al oficial sin haberle querido dar recibo; y todavia no ha hecho constar la distribucion de estas prendas. No será extraño que las haya cargado á la tropa, como hizo con doscientos sombreros y doscientos setenta y dos pares de zapatos que de los almacenes de Sevilla venian para el primer batallon, que se quedó con ellos, cuyo ingreso no consta en caja. Estos son los cuatro vestuarios de que habla Olarra, y este su proceder: todo está justificado en la causa que se le forma.

Ciento veinte y tres hombres del batallon de Valencia se vinieron á España desde Cesimbra en Portugal, amotinados en 29 de mayo de 1808. Yo hubiera querido ver el gran talento de Olarra en aquel crítico momento de cuatrocientos hombres con las armas en la mano, un cañon de á 18 asestado á la puerta de mi casa, negada la obediencia á gefes y oficiales, y determinados á venirse á España por un motivo que yo ignoraba, pues aun no habia estallado la chispa de nuestra gloriosa revolucion. El dia 11 de junio fui hecho prisionero como todas las tropas



que estaban en Portugal. El 24 estuvimos citados todos los gefes y oficiales españoles à comparecer ante el gefe del estado-mayor-general frances Arnaud: todos concurrimos, y à esto llama Olarra presentarse à Junot, viéndome sin tropa y sin banderas; jamas he visto un modo tan necio de desfigurar la verdad: de ella son testigos todos los que quedamos prisioneros entónces; y la junta de Sevilla de que me fugué, me presenté, me concedió el empleo de coronel del sexto batallon; que à los dos meses lo erigió en regimiento, nombrándome despues gefe del estado-mayor del ejército de Andalucia: estas son bastantes pruebas de estar satisfecha de mi conducta.

Se conoce que Olarra aventura su palabra sin precaucion por dar crédito con demasiada ligereza à todo lo que le cuentan sus confidentes; y así se ve que dice mil desatinos en su artículo comunicado, sin mas objeto que el de sorprender al público: ni yo fuí sorprendido en el Puerto de Baños, ni se abandonó la bandera, ni fué derrotado el medio batallon, ni el otro medio se retiró en dispersion; pero nada de esto hubiera sido extraño, porque fui atacado por 140 hombres mandados por Soult y Ney, que volvían à Castilla despues de la batalla de Talavera; me batí con ellos, rechacé con mi batallon las primeras columnas, perdí 2 oficiales, 3 sargentos y 9 soldados, me mataron el caballo, y me defendí hasta el extremo de verme rodeado de enemigos que me intimaban la rendicion: entónces haciendo una descarga, y atacando bruscamente à la bayoneta, nos abrimos paso, y à los dos dias estuvimos reunidos à la division sin faltarme mas que los muertos y 11 prisioneros: así consta en los papeles públicos de Lisboa y de Sevilla: si Olarra los hubiera leído, hubiera evitado esta prueba que lo convence; pero como ha sido informado sobre este ataque por los capitanes Don José Gerónimo Nario, y Don Antonio Carrasco, que huyeron antes cobardemente, y no lo presenciaron, ha cometido Olarra este absurdo por dicho informe. La misma bandera que se construyó en Sevilla cuando se creó el batallon, existe en el regimiento; luego es falso que se abandonase en aquel ataque, ni en ninguno de los que tuvimos despues.

Al principio dice Olarra que son cuatro los vestuarios recibidos, y ahora trata del quinto: no sé de tal vestuario; y aunque ya tengo dicho que los 2140 reales que traxo el habilitado à Portugal, no fueron para el quinto vestuario que añade Olarra; es cierto que de aquel caudal se gastaron 680 reales en las prendas construidas en Lisboa; pero si Olarra guardase el orden cronológico de los hechos, sabria que los soldados que se vinieron à España, lo executaron un mes antes de que llegase el habilitado con el dinero; y por consiguiente no pudo ser por haberles faltado el socorro en razon de haberse gastado en dichas prendas, sino porque los sublevó el capitan Nario, como consta del proceso que se formó à cuatro de los desertores aprehendidos, y confesaron que dicho Nario les aconsejó la desercion: este proceso se halla en la secretaria de Guerra, y Nario juzgándose por este y otros delitos.

No puedo comprehendre qué licencias temporales son de las que trata Olarra, dadas en lo mas fuerte de la guerra para formar fondos imaginarios; sin duda serán las que dió dicho Olarra en Ecija en 17 de junio de 1808, cuyas relaciones conservo en mi poder: sin embargo de que yo no mandaba en

entónces aquel batallon, todos los capitanes del primero dirán, si estando en campaña se han dado con tal objeto semejantes licencias: estos son los testigos que yo cito siempre; no como Olarra, que solo cita sargentos y soldados para acreditar su dicho.

En pocas palabras ha fomentado Olarra una calumnia que necesito muchas para destruirlas, porque aquella es sin prueba, y mis razones han de de ir apoyadas con datos y citas convincentes. Por consiguiente me veo obligado à molestar al público para desimpresionarle de las ideas que haya podido formar contra mi conducta.

Este cargo de que voi à tratar es el que ha motivado todos los resentimientos y representaciones de Olarra, como que toca à sus intereses, que es su pasion dominante. Tenia puestos à comercio en Sevilla 140.760 reales, que en opinion de algunos eran de la caja del segundo batallon, la que en mi ausencia manejaba à su arbitrio, sin intervencion del que exercia de Mayor, sin conocimiento de los caxeros, ni de los capitanes; y cuando yo solicité que saliese à campaña, se presumió que le iban à pasar una revista de inspeccion, y mandó al instante por aquel dinero; pero hallándome yo en Zafra sin un maravedí en caja, y pasando por allí la conducta, determiné quedase en la del primer batallon aquel caudal; porque me constaba que Olarra tenia en su poder 3000 reales propios de la del segundo; y en efecto, formada la cuenta entre las dos caxas se le remitió la carpeta de cargo y un abonaré de 92.148 reales que resultó debiendo la del primero al segundo; pero Olarra no quiso admitir aquella cuenta formalizada, y me la devolvió con el abonaré, diciendo que el caudal era suyo: nos sorprendió aquella noticia, porque como iba custodiado desde Sevilla con 1 sargento y 27 hombres, nunca creíamos que fuese de un particular; mas sin embargo le devolví dicha cuenta y abonaré, diciéndole que si era suyo podia tomarlo de los 3000 reales de la caja, depositando en ella el referido abonaré, que iba con todas las formalidades de ordenanza. No quiso Olarra hacer esta operacion tan sencilla, y conservando en su poder el resguardo, cometió el atentado de dar entrada en el libro de caja à aquella cantidad, procediendo por si mismo à un cargo contra el caxero que era falso por todos aspectos, no entregándole los documentos de resguardo. Resentido Olarra en lo mas vivo de su pasion, que es el interes, empezó desde luego à hacer representaciones à todos los tribunales, suponiendo, como en el artículo comunicado, que yo me habia apoderado furtiva y violentamente de aquel caudal, pero nunca dice las circunstancias y formalidades que precedieron; por lo cual los tribunales y el público que oyen su exposicion, creen que es verdadera, y que el caudal en cuestion está en mi poder, cuando es evidente que el caxero lo introduxo en caja: así consta en el libro de ella, y así está justificado en la causa, y Olarra conserva en su poder el abonaré. Luego ¿de qué se queja? Si él no quiso introducirlo entónces en caja y tomar el dinero ¿de quien fué la culpa? una de dos, ó quiso proceder de mala fe, ó no se atrevió porque no era suyo aquel caudal. ¿Y por qué está engañando à los tribunales y al público con unas representaciones tan falsas y maliciosas, y haciendo padecer mi opinion y mi carrera tanto tiempo hace? Mientras tanto él se ha estado paseando en Cádiz con mucho gusto y satisfaccion de no haber visto



# REGIMIENTO 2.º DE SEVILLA INFANTERIA DE LINEA.

## 2.º BATALLON.

Relacion de los gastos causados desde la creacion de este batallon, habiéndose suplido del haber de la tropa.

Partidas	rs.	ms.	
			Informe del capitan D. José Ojeda, que ejercia de sargento-mayor.
1. Dos caxas de fondo y papelera para la mayoria .	2550.		El cargo es el mismo recibo del carpintero con las firmas al pie de Olarra y Ojeda.
2. Libros de órdenes idem de alta y baxa, y carpetas para filiaciones . . . . .	250.		Es cargo hecho por el mayor interino Don José Ojeda, con diferencia en su valor.
3. Una escribania, regla y compas . . . . .	80.		Como la anterior.
4. Impresion de filiaciones y extractos. . . . .	360.		No se halla en la caja este cargo ni el mayor interino sabe de esta compra.
5. Por la bandera, cinturon, chapa y hebilla de plata	1200.		Se halla el cargo en caja con su comprobante.
6. 3 bandoleras . . . . .	500.		Esta es una carpeta de cargos contra Olarra, sin comprobante siendo allí la cantidad de 536 rs.
7. Aparejos para las acémilas . . . . .	851.		Se halla en esta carpeta de cargos contra el fondo de acémilas firmado por el subteniente Balles, en cargado de ellas.
8. Un libro de providencias y otro de entradas y salidas de caudales . . . . .	120.		Es cargo por el capitan Ojeda, con alguna diferencia en su valor.
9. Tres recomposiciones de armas . . . . .	1280.		No se encuentra este cargo en caja.
10. Por la conduccion de armamento desde Santa Olalla, Almaden, y devolverlo desde este á Santa Olalla .	240.		Son cargos en caja por los mismos encargados en la conduccion.
11. Por la conduccion de otro armamento desde Sevilla al Almaden . . . . .	1090.		De esta cantidad no se encuentra mas en caja que 524 rs. en la carpeta que por disposicion del teniente coronel Frias se puso contra Olarra.
12. Por la de vestuario desde dicha ciudad á la referida villa	1075.		Solo se encuentra en caja cargos pequeños que hablan de esta conduccion, que ascienden á 853 rs. y 33 ms.
13. Por la conduccion de vestuario y armamento sobrante desde el Almaden á Monasterio, y de este á Montemolins . . . . .	1200.		No se halla en caja este cargo: se sabe que el vestuario fue conducido á Montemolins, pero que no pasó á Monasterio.
14. Por la gratificacion de 60 reales mensuales por gastos de oficina y correos, dada al que ejercia funciones de sargento-mayor en este batallon desde marzo inclusive . . . . .	600.		Es cargo del mismo Ojeda, que ejercia dichas funciones.
15. Por la gratificacion dada á los sargentos segundos y cabos primeros, ascendidos desde la creacion de este batallon . . . . .	9600.		No se encuentran cargos ni recibos de sargentos ni cabos, ni de comandantes de compania que acrediten este cargo; ni se sabe que se haya dado un maravedí de gratificacion á los sargentos y cabos.
16. Por cuarenta ollas de cobre estañadas con peso de 598 libras, á 9 $\frac{1}{2}$ reales . . . . .	5681.		Se cargó á las companias en distribucion de diciembre de 1809, sin reparar sus comandantes si debian ó no ser cargo al soldado ó la real Hacienda, pues no antecedió junta ni me dió cuenta alguna para su satisfacion.
Por 20 platos de idem de 275 libras, á 9 $\frac{1}{2}$ medio	2612.	12	
Por 40 sacatacos é igual numero do rascadores, baxamuellas y estrellas . . . . .	1372.		

30661. 12

## NOTA.

rs. ms.

En la caja se halla una carpeta de cargos contra Olarra, de varios recibos suyos, y cargos no aprobados que asciende á 14082 reales y 6 maravedis.

Cantidades á que es responsable Don Cayetano Olarra, segun los números de la cuenta del frente.

Por el número 4. . . . .	360.
Idem 9 . . . . .	1280.
Por el exceso en el número 11 . . . . .	566.
Por idem en el número 12. . . . .	221. 1
Por el número 13. . . . .	1200.
Idem por el 15. . . . .	9600.
Por los núms. 16, 17 y 18 que se cargaron á las companias	9665. 12
Y por la carpeta de cargos . . . . .	14082. 6

Ademas es responsable Don Cayetano Olarra, de las cantidades que ha recibido de la tesoreria, y debe dar cuenta de ellas por no haber tenido entrada en caja, en la forma siguiente:

En Sevilla por el mes de marzo de 1809 recibió para comprar menage, caxas de fondo y demas útiles para el segundo batallon	100000.
En Santa Olalla recibió Don José Perez, del batallon en octubre de 1809, y se los entregó á Olarra.	12000.
En abril del mismo recibió el teniente coronel de la misma tesoreria.	60000.
Total cantidad á que es responsable Don Cayetano Olarra, segun la cuenta anterior, sin comprehender en ella los depósitos que debió haber hecho en caja de prendas de vestuario cargadas; otras que recibió y no distribuyó: devengó de raciones de paja y cebada para las acémilas, y otros ramos que quedan expuestos en mi certificacion. — Alzega.	208974. 19

Es copia del original que obra en la causa que se sigue contra Don Cayetano Olarra, y para que conste lo firmo en Chiclana 30 de setiembre de 1812. — Miguel de Alzega.



REGIMIENTO 2.º DE SEVILLA INFANTERIA DE LINEA.



à los enemigos en esta guerra, por mas que ahora quiera aparentar lo contrario; pues si lo hubiera deseado verdaderamente no se habria estado diez meses en inaccion con 912 plazas; no hubiera buscado pretextos para no salir à campaña, solo con el fin de enriquecerse con el comercio de viveres que hacia venir de Sevilla por su cuenta, cargàndolos sin conocimientos de los capitanes à los precios que se le antojaba; y como tenia el dinero en su poder era corriente el pago: lo mismo hacia con los zapatos y demas efectos para la tropa: lo mismo con el menaje que construyò para el segundo batallon; cuya cuenta por escandalosa me remitiò el Señor inspector general Eguia, para que yo la examinase é informase; y resultò que en ella queria usurpar al real erario treinta y seis mil novecientos sesenta y ocho rs. y diez y nueve maravedises. vn.: lo mismo con las prendas de vestuario, las acémilas, raciones y caudales cuyo paradero se ignora; que todo asciende à doscientos ocho mil novecientos setenta y cuatro y diez y nueve ms., segun se acredita por la cuenta que obra en la causa de la cual remito à V. copia para que la inserte à continuacion. ¿Cómo habia de querer salir à campaña un hombre tan poseido del negro interes? ¿Y à quièn ha de hacer creer ahora los sentimientos que aparenta? Con este manejo, con el juego, rastrero vicio que le domina con las comisiones lucrativas que siempre ha pretendido, con una economia miserable, y alguna herencia de su casa ha llenado su ambicion, y ha llegado à juntar mas de un millon de rs., con el cual se ha creido autorizado para desvergonzarse con el gobierno y ultrajar groseramente à todo el mundo que no contribuya à sus ideas. Este es Don Cayetano Olarra, y este su proceder.

Los demas caudales de que trata, tomados de los habilitados, tuvieron entrada en la caja del primer batallon con las debidas formalidades. Y sus cuentas de datas estàn corrientes manejadas por sus respectivos caxeros; pero así como trata de este asunto ¿por qué no dice Olarra que le quitò al habilitado ciento quince mil rs., que de la tesoreria de Sevilla conducia para el primer batallon, y nos dexò à perecer en las sierras de Guadalupe? Esto, porque lo hizo Olarra sin mi conocimiento no lo tiene por delito; y aquello que lo hice yo con necesidad y la autoridad de coronel se le figura un crimen el mas enorme.

Sobre la dispersion de mi primer batallon en Almonaster la Real, el dia 11 de febrero de 1810, se està siguiendo causa à algunos de los que la cometieron; pero es de admirar que habiéndosele dispersado à Olarra el segundo batallon en el mismo dia acrimine un hecho en el cual no tuvo influencia alguna, y que en virtud de mis órdenes à las justicia y eficaces diligencias, recogí la mayor parte de mis oficiales y soldados, y aun algunos del segundo batallon dispersado en Extremadura. Lo cierto es que à muy pocos dias se batiò el primer batallon en Santa Olalla, Zufre y la Igera. La junta de Sevilla dirà esta verdad, y si me puse en comunicacion con ella desde el momento que se estableciò en Ayamonte, como los servicios que executé en beneficio de nuestra causa: esta fue siempre mi expectativa, y no metiéndome en un rincon como hizo Olarra; pero como los que le han informado de dicha dispersion fueron los primeros que abandonaron sus banderas no han podido contarle con verdad lo que sucediò. Lo cierto es que como no me moví del pueblo, recogí todos los efectos que dexaron en su fuga, y sobre

esto bastan los testimonios de aquellas justicias, que obran en la causa que se està siguiendo contra los capitanes Nario y Carrasco: si estos no vendieron las ollas de sus compañías no sé qué otros las vendiesen. Olarra no eatiende lo que son entre militares libros de caxas cuando dice, que se arrojaron y rompieron los libros de ella; estos existen desde la creacion del cuerpo: querrà decir libros de compañías, y en un militar es esta una equivocacion muy crasa; qué buen sargento-mayor, y qué buen coronel para mandar un cuerpo como ha pretendido con tanto afan!

De cuantos caudales ha recibido el primer batallon de mi regimiento, se ha dado entrada en caja, y en ella consta su legítima inversion; si se adelantaron pagas fue determinado en junta de capitanes, y por recibos competentes. El remanente quedò en caja, y no en poder de ningun particular, como da à entender Olarra. Los caxeros han sido integros, y sus cuentas estàn corrientes.

Cuantas partidas enviaba yo à Sevilla à diligencias del primer batallon, las retenia Olarra al pasar por Monasterio, y se quedaba con ellas para el segundo, con el afan de tener un batallon de mil plazas, hacerlo de tropa ligera, y ser su comandante. Con este fin filiaba de nuevo aquellos cabos y soldados, haciéndoles perder con esta errada operacion su antigüedad y tiempo de servicio; todos se quejaban amargamente de esta violencia, y aunque yo le mandé varias veces que me devolviese aquellas partidas, jamas quiso obedecer; teniendo el atrevimiento, ò la ignorancia, de recibir un tambor-mayor con plaza de tal para el segundo batallon; pero habiendo yo pasado à Badajoz para revistarlo, me traxe con pasaporte del marques de la Romana ciento tres hombres que tenia del primero, y estos son los ciento veinte que dice le saqué yo para dar pie al primero, sin advertir que cuando me los traxe ya se habian batido en los parages referidos.

El barco que naufragò en Santi-Petri, estando yo de comandante general de aquel punto, lo abandonaron los marineros: dí parte al general; la marea se lo llevaba à la costa enemiga; hice fuego de metralla sobre los franceses que venian à recoger los géneros que arrojaba el mar à ella; mandé amarrar y descargar el barco porque no se perdiese todo; sacaron de él cuatro barricas grandes de tabaco rapé y muchos fardos de hojas que manifestaban venir cargado de contrabando, y muchos caxones de géneros, de los cuales tomaron algunos los soldados à pesar de mis precauciones para evitarlo; y luego que lo supe di la órden para que los volviesen; à las veinte y cuatro horas comparecieron los dueños y marineros à quienes se entregò el barco y cuanto habia salvado la tropa metida en el agua toda la noche. Esto es lo que sucediò, y de lo demas que añade Olarra no tengo noticia; ni es asunto que le compete.

El sargento primero Antonio Lopez abandonò sus banderas marchàndose con una partida revolucionaria, recibiendo de su comandante el empleo de ayudante-mayor de ella; à los tres dias quiso volver porque anduvieron à balazos sobre los empleos; y habiéndoseme presentado, como ya no lo consideraba ni como ayudante ni como sargento, le rompí la cabeza con mi baston, y lo mismo hubiera hecho con Olarra en igual caso: todo lo cual prueba mi eficacia en mantener el órden, y mi entereza en castigar los delitos, aun en aquellos momentos desgraciados en que se habia desquiciado todo por la



entrada de los enemigos en Sevilla; nunca tendré yo este celo por un delito; y si por un efecto de patriotismo y firmeza, del cual juzgará el público; pero ya que Olarra se compadece tanto de aquel desertor, también podría condolerse del soldado del segundo batallón Mateo Gomez Lopez, natural de Triana á quien de una puñada que le dió con el baston en la mano le hizo casi saltar un ojo, de cuyas resultas murió á poco tiempo en fin de octubre de 1809.

He rebatido con citas y documentos todos los cargos que ha pretendido hacerme D. Cayetano Olarra, en un papel sin mas prueba que su dicho; papel atrevido, incendiario é insultante, porque habla con poco decoro del gobierno, con desconfianza de los cuatro fiscales de su causa, y con mucha insolencia contra mi persona y caracter; pero papel propio de Olarra, porque nadie hai mas atrevido que un ignorante.

¿A quién sino á Olarra se le ocurre decir que los puntos de su acusacion ocasionan el estancamiento de su causa? ¿Acaso han de ser juzgados por ellos los fiscales ni el gobierno? ¿Quien puede temer, sino Olarra, que su causa se sustancie y vea en consejo de guerra de generales? ¿Quien ha de temer que las Cortes tomen de nuevo conocimiento en este particular? Este regio tribunal pesa con mucha madurez sus resoluciones, y es un desacato imaginar que pueda determinar injustamente: yo creo que Olarra no ha entendido lo que ha dicho; pero entretanto sus proposiciones alarman al público, y encierran una malicia muy refinada; pues el decir que van enviando á América y otros destinos á los sargentos y soldados viejos del regimiento sin quererles tomar declaracion para quitarle toda prueba, supone una parcialidad é injusticia del gobierno que los

manda marchar: y últimamente, hablando de mis supuestos delitos, dice: *Pero los que lo han protegido y aun protegen ¿tendrán deseos de que se salve la nacion? ¿Serán estas las miras de los tribunales que han conocido y conocen de ellos? El público juzgará, como acostumbra, justamente.*

Justamente aseguro, baxo mi palabra de honor, que de los cuatro fiscales que han tenido la causa no conozco ni aun de vista sino al brigadier D. Francisco Chaperon, que ya no la tiene. Justamente es este un asunto de un particular que nada influye para que se salve ó no la nacion. Justamente no he solicitado jamas el favor de nadie, porque llevo el sistema de que no hai mas recomendacion que el mérito y la virtud; y solo cuando los fiscales han pedido mis certificaciones he respondido por escrito á los cargos de Olarra. Justamente yo no concurre jamas á los cafes y casas públicas de juego, como Don Cayetano Olarra, que no sabe hablar de otra cosa en ellas, y me ha quitado el crédito en aquellas asambleas de la ociosidad. Justamente no soy mariscal de campo, por lo que han influido en mi carrera estas murmuraciones de Olarra, y esta maldita causa fomentada por él, y que tantas veces he representado para que se concluya, bien sea por un consejo de Guerra, ó bien por un juicio verbal. Y justamente las dos interrogaciones de Olarra son un insulto manifiesto á los fiscales y un agravio conocido al gobierno. ¿Hasta cuando ha de sufrir este tanto atrevimiento? Castigue de una vez la audacia de este hombre mordaz: que yo por mi parte provoqué á Don Cayetano Olarra, teniente coronel retirado, á que me dè una satisfaccion cual corresponde á mi honor ofendido.—He dicho. Chiclana 30 de setiembre de 1812.—Miguel de Alcega.

*Imprenta del Estado-mayor-general.*